Carmen de Burgos
Seguí
Colombine
(1867-1932)

La escritora audaz

—Usted, en realidad, Carmen, fue la primera mujer periodista, ¿verdad?

—Sí. He hecho el periodismo vivo, activo, de batalla. He sido la primera mujer que se ha visto ante la mesa de la Redacción, que ha hecho reportajes, que ha organizado encuestas, que ha vivido y sentido. En fin, el periodismo de combate, ágil, nervioso y bohemio.

La mujer que intentó sacar a España de las cavernas

Escribió más de cien relatos cortos y novelas largas

Redactó miles de artículos

Dio conferencias por varios países

Dejó su último aliento en convertir España en una república democrática, progresista y afanada en educar a sus habitantes.

Escritora

Colombine, como también la llamaban, fue una de las escritoras y defensoras de los derechos de la mujer más reconocidas y admiradas en las primeras décadas del XX. España quedó pequeña a su fama y en su madurez fue aclamada en Europa y América Latina. Era una de las pocas mujeres de referencia de principios del siglo XX, junto a **Emilia Pardo Bazán, Clara Campoamor o Victoria Kent**.

Pero ¿qué ocurrió para que su nombre fuera borrado de la historia con esa precisión quirúrgica?

Borrada de la historia

El general Franco incluyó su nombre en la lista de autores prohibidos junto a **Zola, Voltaire o Rousseau.** Sus libros desaparecieron de las bibliotecas y las librerías.

Valle de Rodalquilar

«En mi inolvidable Rodalquilar se formó libremente mi espíritu y se desarrolló mi cuerpo. Nadie me habló de Dios ni de leyes, y yo me hice mis leyes y me pasé sin Dios»,

JORNAL DO COMMERCIO

DIARIO IMPARCIAL

ANNUNCIOS ESPECIAES

MARMORISTA

FOLHETIM

ALTEZA O AMOR

Todos los días, por la mañana temprano, llegaban los periódicos a la casa de los padres de Carmen de Burgos. Había prensa española y también portuguesa porque su padre era, desde 1872, el vicecónsul de Portugal.

El *Jornal do Comercio* rondaba siempre por el comedor y en su libro *Mis viajes por Europa* recordó: «Yo aprendí a leer espontáneamente en la plana de anuncios de ese Jornal que iba a perderse en las soledades de mi cortijo de Rodalquilar. La impresión que hacían en mi ánimo las negritas rotundas, redondas y gruesas de sus letreros no se ha borrado aún».

Arturo Álvarez Bustos le dedicó un poema de amor. Y no paró hasta que la conquistó. Fue «un episodio de ingrato recuerdo», comentó en una entrevista en La Esfera, a los 55 años. «Lo motivó la equivocación más grande de mi vida. Mi rebeldía me llevó a casarme, contra la voluntad paterna».

Matrimonio

—No seas tonta, Dolores, y no te abatas así —solía decirle—.
Yo comprendo que es triste que tu marido no te atienda como tú te mereces y ande por ahí con querindangas. Pero no sabes tú lo que hacen otros. Después de todo nada te falta en tu casa, y no se mete contigo. Créete que lloras sólo con un ojo.

Dolores asentía. ¿A qué quejarse? No pudiendo ser dichosa se conformaba con verse libre de las caricias de su marido. Era aquello lo que buscaba con el divorcio. Le bastaba con poseer el dominio de su cuerpo, con no tener que envilecerse en una unión sin amor; con no verse obligada a cumplir aquella obligación que las damas devotas llamaban el débito conyugal.

Era aquello la mayor monstruosidad con que emporcaba el matrimonio.
Al verse libre de ella, pensaba en que verdaderamente era feliz.

La Malcasada
(1923)

—«Yo no quiero tener más hijos».

Ansiaba trabajar en periódicos y entrar en los círculos intelectuales y de escritores de la época.

Artículos sobre el derecho penal en ***La correspondencia de España***.
Columna titulada ‘Notas femeninas’ en ***El Globo***.
Ahí comenzó a tratar ya temas como ‘La mujer y el sufragio’ o ‘La inspección de las fábricas obreras’.

Madrid, 1901

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO XIII.—NUM. 4.531 PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN Lunes 1 de Febrero de 1915

La Junta de iniciativas

LA GUERRA EUROPEA

LAS CORTES

SENADO

FIRMA DEL REY

1903 ***Diario Universal*** una columna diaria titulada ‘Lecturas para la mujer’. Ahí hablaba de moda y de modales, pero, a la vez, iba deslizando las ideas liberalizadoras que veía en otros países de Europa.

Primer contrato

—Usted se llamará ‘Raquel’ en el periódico —dijo, en voz alta, Augusto Figueroa, el día antes de que apareciera el número cero, un periódico de prueba que sólo leyeron los redactores.

Pero justo antes de que saliese el primer número de verdad, el director cambió de opinión:

—Mejor. Usted se llamará ‘Colombine’ —indicó, otra vez, en voz alta, entre el sonido de las teclas nerviosas de las máquinas de escribir.

Colombine

En ese nombre se encarnaba la «mujer frágil, caprichosa e inconstante en el amor». Esa era Colombine en la comedia del arte italiana, desde el siglo XVI, según **Concepción Núñez Rey,** la catedrática y filóloga que ha dedicado toda su vida a investigar la figura de la autora almeriense.

Colombine

A raíz de un crimen ocurrido en el Cortijo del Fraile, cerca de Rodalquilar, escribió la novela corta **Puñal de claveles** (1931)…

Transgresora y apasionada, la almeriense cierra (en realidad, deja abierto) su relato con los amantes huyendo por los campos de Níjar, sin perder la esperanza. Entre todos los finales que había, es el más feliz que hemos encontrado.

Feminismo

«No es la lucha de sexos, ni la enemistad con el hombre», explicó en *La mujer moderna y sus derechos* (1927), «sino que la mujer desea colaborar con él y trabajar a su lado».

Admiración e influenciada por el feminismo de:

Concepción Arenal
Emilia Pardo Bazán
Eduardo Benot

Referencias

En ***Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada y otros textos sobre el amor*****,** escribió:

«Las virtudes femeninas que durante siglos se han cultivado en ella —pasividad, sumisión, dulzura— se revelan enteramente superfluas, inservibles, perjudiciales. La severa realidad exige otras virtudes: actividad, firmeza, decisión, dureza, es decir, “virtudes” que hasta hoy se han tenido por propiedad exclusiva del hombre».

Feminismo

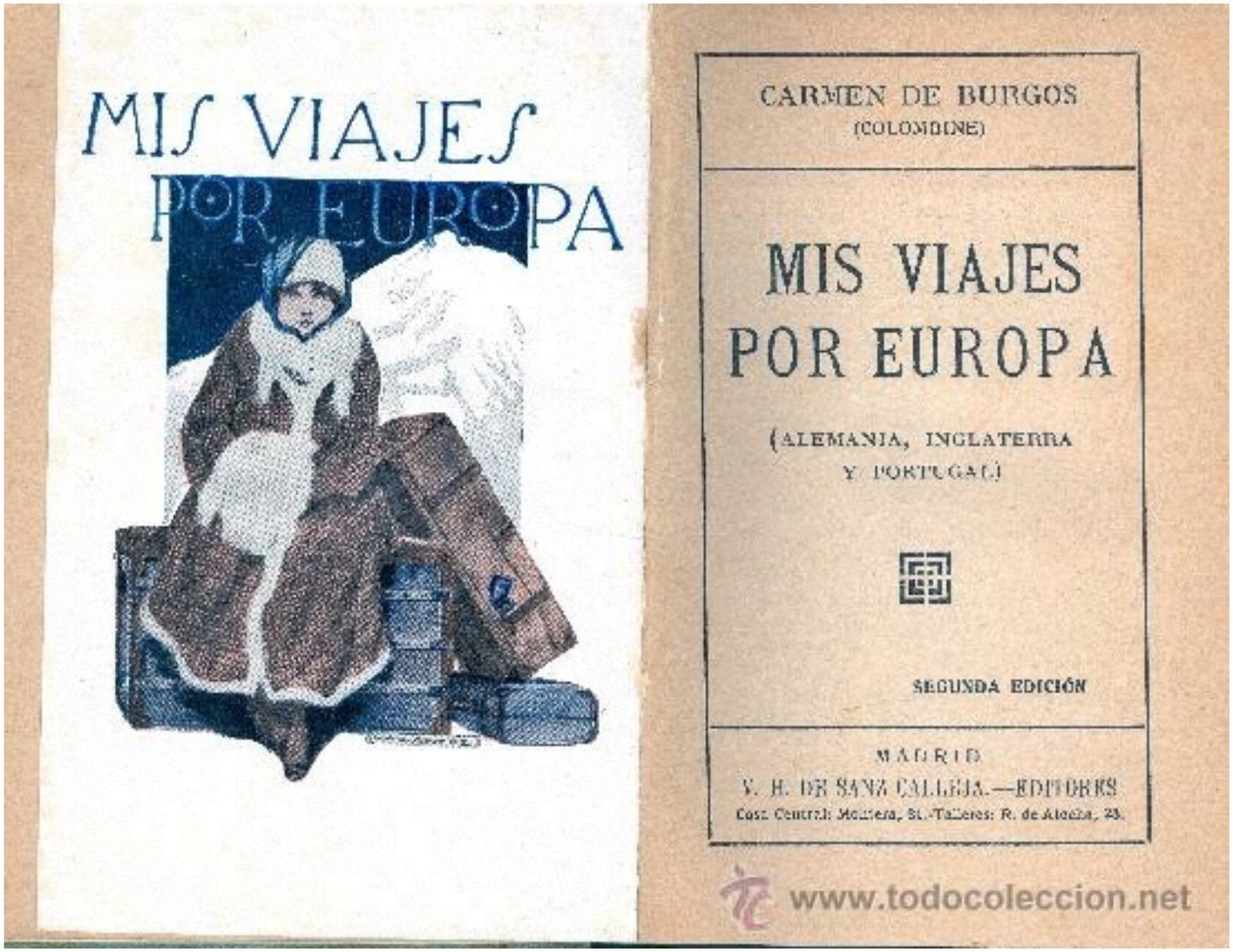
1904 ***El divorcio en España***

Recogió la opinión de Unamuno, Baroja, Azorín, Vicente Blasco Ibáñez, Antonio Maura, Francisco Silvela o Raimundo Fernández Villaverde.

Feminismo

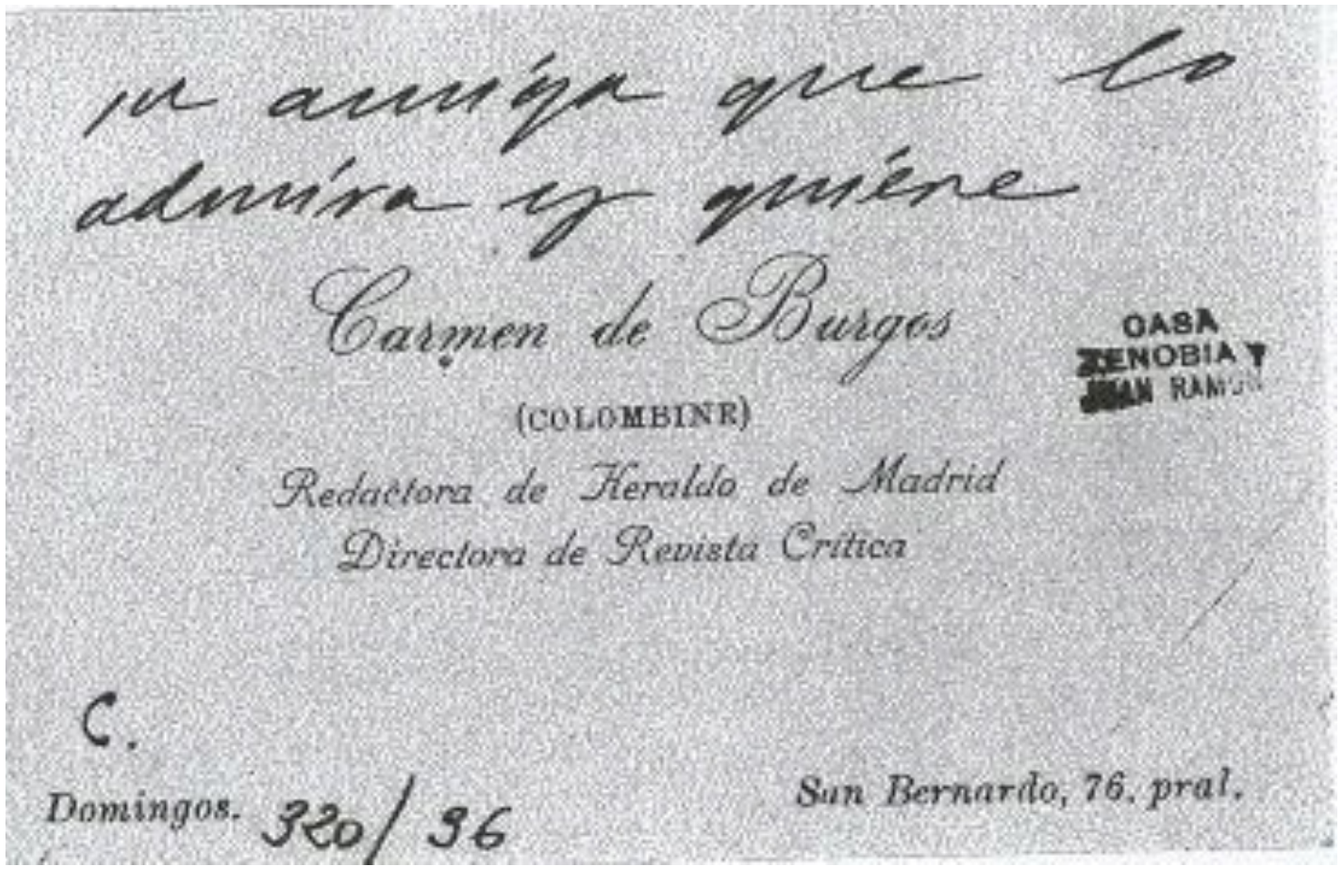
«la gazmoñería, la mojigatería y la beatería ambiente», como ella los describió en una entrevista con el Caballero Audaz intentaron desacreditar a la escritora con insultos y calumnias.

La divorciadora



En 1905 el Ministerio de Instrucción Pública le concedió una beca para estudiar los sistemas de enseñanza de otros países. Carmen de Burgos agarró a su hija y una valija llena de libros, y se lanzó al descubrimiento de Francia, Italia y Mónaco.

Viajera



Salón literario: La tertulia modernista

«Por mi casa de Madrid pasan escritores, periodistas, músicos, escultores, pintores, poetas… y cuantos artistas americanos y extranjeros nos visitan… Todos somos hermanos, todos hablamos de arte… todos son soñadores que luchan por el ideal», relató en *Al balcón*.

C/San Bernardo, 76

Ramón Gómez de la Serna

abril de 1908

"Sus ojos, que parecen ver, no hacen más que pensar"

Gómez de la Serna

Primera corresponsal de guerra

En el Heraldo, un titular anunció: **‘Colombine, en Melilla’.**

En sus crónicas, a menudo, hablaba como una madraza. «Me siento invadida de una tristeza profunda. El soldado en campaña inspira un sentimiento de respetuosa ternura, que no sentimos al contemplarlo en tiempos de paz. Todos los días, al verlos salir con el convoy, morenos, sudorosos, llenos de polvo, experimento algo semejante a la tierna piedad que parece desprenderse del ambiente de amor y lágrimas con que los rodea el recuerdo de las madres y las amantes lejanas».

Guerra de Melilla, 1909

Colombine no sólo contaba lo que ocurría. También trataba de informar a los familiares de los soldados de su estado de salud. El periódico publicaba todos los días una lista de heridos.

Guerra de Melilla, 1909

En su libro ***Al balcón*****,** habló de los pioneros de la objeción de conciencia:

«El mundo civilizado pone el fusil en la mano del hombre, le da orden de matar, y si el hombre arroja el arma y rehusa ser homicida, se le trata como delincuente… Todo hombre debe, ante todo, y cueste lo que cueste, negarse a tal servidumbre».

Pacifista

El voto de la mujer

El 19 de octubre de 1906 inauguró una columna titulada ‘El voto de la mujer’

«El pueblo español, comparado con el de otras naciones, sufre un notable atraso; es aún mayor el peso de los atavismos que la fuerza del progreso que lo impulsa. La mujer necesita en España conquistar primero su cultura; luego, sus derechos civiles, puesto que en nuestros Códigos no la conceptúan en muchos casos persona jurídica, y después hacer que las costumbres le concedan mayor libertad, más respeto y condiciones de vida independiente. Entonces estará capacitada para conquistar el derecho político».

El 19 de noviembre de 1933 las mujeres votaron por primera vez en España.

Voto femenino

El país se hizo laico y Colombine vio por fin sus sueños cumplidos. La carta magna reconoció el matrimonio civil, el divorcio y el voto femenino. «Creo que el porvenir nos pertenece», escribió en la revista ***Mujer*** el 27 de junio de ese año.

14 de abril de 1931

España, en cambio, parecía congelada en el tiempo hasta que el 14 de abril de 1931 se proclamó la Segunda República. Colombine tenía 64 años y una salud hecha añicos, pero aún le quedaban fuerzas para lanzar una nueva campaña que exigía el derecho al voto de la mujer.

Entonces era **'presidente' general de la Cruzada de Mujeres Españolas y de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Iberoamericanas**

La República

Se afilió al **Partido Republicano Radical Socialista** por coincidir con algunos puntos de su programa político:

-Igualdad civil para los individuos de ambos sexos
-Igualdad civil para los hijos
-Investigación de la paternidad
-ley del divorcio

En la formación querían que se presentara como candidata a diputada en las elecciones de 1933. La eligieron **'vicepresidente primero' de la Izquierda Republicana Anticlerical,** una agrupación que seis días después de publicar su manifiesto, reunió a 10.000 personas.

La República

Antes del fin de 1931, en noviembre, ingresó en la masonería. Carmen de Burgos fundó la **logia Amor** y le otorgaron el grado de máxima autoridad, Gran Maestre, después de casi 20 años de excelente relación con esta organización donde se hermanaban los grandes intelectuales de la época.

La República

Victoria Kent

«En este momento lo estimo un poco peligroso», dijo la radical socialista en una entrevista con Josefina Carabias en el periódico Ahora en noviembre de 1931. «La prueba la tiene usted en que las derechas están encantadas de que voten las mujeres. Esas mismas derechas se oponían al sufragio universal en tiempos, alegando que la masa no estaba preparada».

El voto femenino

Colombine o Clara Campoamor, lo querían a toda costa. La periodista almeriense escribió en ***La mujer en política:***

«Hace años en una encuesta que organicé en el Heraldo respecto al voto femenino, me contestó el señor Lerroux en carta que conservo, que ese temor al reaccionarismo de la mujer era injustificado, pero que aunque dicho peligro existiera, no debíamos oponernos a la libertad en nombre de la libertad».

El voto femenino

Sábado 8 de octubre de 1932 la escritora acudió a la sede del Círculo Radical Socialista para participar en una mesa redonda sobre educación sexual.

"Muero contenta, porque muero republicana. ¡Viva la República! Les ruego a ustedes que digan conmigo: ¡Viva la República! (…)

Muerte

Pilar Primo de Rivera, la poderosa fundadora de la sección femenina del partido único, dijo en 1942:

«Las mujeres nunca descubren nada. Les falta, desde luego, el talento creador, reservado por Dios para inteligencias varoniles. Nosotras no podemos hacer nada más que interpretar, mejor o peor, lo que los hombres nos dan hecho».

En la novela *Las Máscaras del Héroe*, de **Juan Manuel de Prada**, este le dedica lindezas de la siguiente altura intelectual:

"Colombine", (…) recorría los Círculos Culturales pronunciando conferencias para un público femenino en las que se empezaba vindicando el divorcio y se terminaba, en medio de un frenesí de aplausos, instaurando un régimen de matriarcado donde no se excluyesen el amor sáfico y la castración". También, "se pavoneaba ante sus invitados con ademanes de gallina clueca".

La caracterización obedece a una percepción social castrada por el franquismo que transciende las estrecheces mentales del escritor.

Post-Nacionalcatolicismo

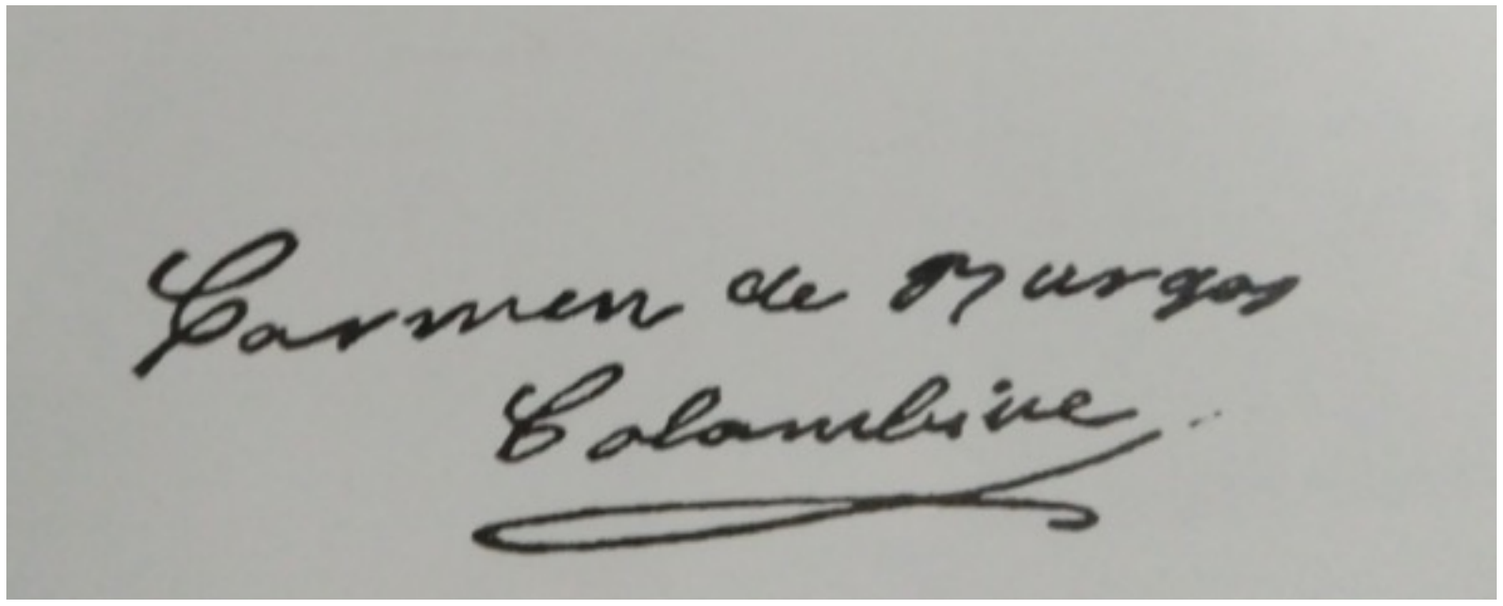
Su mejor obra feminista, más allá de sus libros, artículos y militancia, fue su propia vida

Carmen de Burgos

Retrato de
Carmen de Burgos (1917)

Julio Romero de Torres

Paseo marítimo Carmen de Burgos


Carmen de Burgos
Colombine